

Globethics Repository



Identidad pentecostal en el Ecuador [pentecostal identity in Ecuador]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository.
More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy
of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	Saá, Laura
Publisher	Red Latinoamericana de Estudios Pentecostales-RELEP
Rights	With permission of the license/copyright holder
Download date	2026-07-12 07:18:27
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/152445

16

Identidad pentecostal en el Ecuador: Reflexiones en la primera década del siglo XXI

Laura Saá

Introducción

La pertenencia a un grupo que constituye o refuerza la identidad se construye por comparación y en oposición a otros grupos. La identidad en términos de la vertiente subjetiva de la integración, no se refiere sólo a la imagen del agente aislado, sino que se asocia a una cierta imagen de las relaciones sociales.

Asimismo, como indica Dubet¹, “un actor se define por su pertenencia, por sus intereses y recursos, además por sus convicciones, sus compromisos y su identificación directa con los principios culturales centrales de una sociedad”. Señala que la “identificación religiosa no es un simple reflejo de la pertenencia, más bien es una definición del estado de la naturaleza por medio del cual se organiza el conjunto de las prácticas, se legitima el orden y eventualmente se cuestionan los intereses y las integraciones”.

Un concepto ligado a la identidad es la antropología de la etnicidad. Este se refiere a la pertenencia a un grupo particular cuyos miembros comparten lengua, creencias, costumbres, valores e identidad. La Comisión de Teología del CLAI señala que, en nuestras sociedades latinoamericanas,

¹ Dubet, Francois. *Estudios sociológicos*, 1989, págs. 521-530.

“siempre se estableció una relación muy estrecha, entre religión y cultura, a tal punto que no es posible comprender la una sin la otra”.² Asimismo, Israel Batista en muchas ocasiones ha declarado que existe una cultura pentecostal en América Latina.

Por otra parte, Espinar Álvarez³ considera que “en los pentecostales, la construcción de la identidad pasa no sólo por las prácticas sociales o religiosas en la vida del sujeto, o por principios de diferenciación respecto a los otros, sino también por las representaciones que los mismos sujetos construyen a partir de sus experiencias”.

Por ese motivo, se considera que la identidad es fundamental, como dice un refrán: “de tal palo, tal astilla”, con quien uno se identifica marca la forma de comportarse, hablar y hasta de pensar. El objetivo del presente trabajo es mostrar cuáles han sido las apreciaciones que sostienen los líderes y pastores (tanto del área urbana como la indígena) acerca de la identidad pentecostal en Ecuador en la primera década de este siglo y su aporte a la iglesia evangélica ecuatoriana.

Este trabajo tiene una parte bíblica con la cual se establecerá un diálogo, resultado de la encuesta realizada a 50 líderes y pastores pentecostales, quienes de una u otra manera estuvieron tratando de encontrar si la identidad pentecostal ha coincidido con los valores y principios establecidos en la Palabra para luego analizar cuáles serían los desafíos que se presentan para los pentecostales ecuatorianos. Asimismo, se dialogará con el resumen de lo analizado en el Programa Intensivo de Desarrollo Ministerial Pridemi 2009, realizado del 8 al 12 de junio del presente año, en el Seminario Sudamericano, en donde también se abordó este tema.

1. Reflexión bíblica: Afirmando la identidad

Como ya se indicó anteriormente, el tema de la identidad ha sido tema de investigación para muchos autores; en consecuencia, para los pentecostales ecuatorianos el tema parte de la búsqueda de la identidad en

² Comisión de Teología del CLAI. Cultura, género e identidad. Quito: CLAI, 2000, p. 13.

³ Espinar Álvarez, Miguel. Los discursos de la identidad pentecostal, en: www.naya.org.ar/congreso2002/ponencias/angel_espinar.htm.

Dios. Para ser reconocidos como hijos de Dios, los pentecostales sostienen que identificarse con él, sin que exista la posibilidad de que se los confunda con otro tipo de personas, es indispensable. Por ese motivo, su diferenciación con la iglesia evangélica y el protestantismo en cuanto a liturgia, predicación y comunión es notable.

Andrea Cevallos⁴ indica que “en el contexto ecuatoriano las iglesias pentecostales nacen en el contexto marginal y popular y por su disconformidad con el protestantismo clásico y evangelical, toma características autóctonas para enraizarse en su contexto: las grandes poblaciones de barrios y sectores populares y marginales del país”.

En su afán de ser diferentes decidieron retomar el principio de identidad de la primera Iglesia: identidad en Jesucristo, es decir, en permanecer unidos a él, lo cual se evidencia en su ferviente predicación, en las oraciones y en los testimonios. Considero que este punto es muy importante, ya que precisamente el estar unidos a Cristo es lo que permite construir una identidad pentecostal que puede ayudar a tender un puente para dialogar con otras expresiones de fe cristianas. Tanto los pastores encuestados como la autora consideran que el pasaje de Hch 2:42-47 puede dar luz en este aspecto. Lucas tiene una forma particular de hacer historia ascendente⁵: narra hechos particulares que interrumpen el resumen general donde ha descrito lo que está pasando en la iglesia.

Por ejemplo, el v. 42 tiene la palabra *proskarteroutes*, donde *pros* es una partícula que indica identidad, utilizada como intensivamente, y *karteroutes* significa ser fuerte, es decir, los primeros cristianos practicaban intensivamente su identidad con Cristo. Asimismo, al final del discurso de Pedro se encuentra que los que son añadidos a la iglesia, unas tres mil personas, perseveran en cuatro aspectos que marcan esta identidad que los diferenciaban de los paganos de la época, por eso es que este pasaje sigue siendo un modelo para los pentecostales en Ecuador.

⁴ Cevallos, Andrea. Ensayo “Identidad Pentecostal”, s/p.

⁵ La historiografía lucana no es un reportaje lineal, sino que plantea ejes paradigmáticos y toma como centro de la historia el hecho-de-Cristo, él tiene una concepción evolutiva ascendente de la misma hacia la consumación, planteando así la historia de la salvación. (Ver Conzelmann)

1.1 La enseñanza y el elemento profético

La doctrina es una reflexión, es una forma práctica de la misión. Los apóstoles empezaron a contextualizar las enseñanzas de Jesús, a hacer teología mediante la interpretación de lo que aprendieron de Jesús. Así como la iglesia primitiva se mantuvo constante en la enseñanza de los apóstoles e hicieron una teología práctica, considero que los cristianos deben dar vida a la teología, no dejarla en conceptos abstractos sino que sea aplicable a cada uno de los aspectos de nuestra vida. La coherencia es un imperativo en la vida de las y los cristianos. Como dice Víctor Rey: “La cultura que nos rodea se caracteriza por un relativismo ético, su ambición egoísta, el materialismo, su individualismo, su hedonismo, su consumismo y su falta de dirección en materia de sexualidad”⁶. Reflexionar y actuar, nuevamente reflexionar y seguir actuando, contestando las inquietudes de las personas en este tiempo. El mantenerse constantes no significa estar estáticos, las siguientes palabras en el verso lo indican.

Durante la investigación de este tema, se tuvo la oportunidad de entrevistar a 20 pastores indígenas pentecostales de las provincias de Tungurahua y Chimborazo, una región que es muy conocida por la ardua labor del obispo católico Leonidas Proaño, quien trabajó mucho a favor de los indígenas.

Fue interesante conocer que a pesar de no haber materiales escritos por ellos mismos acerca de conceptos doctrinales, se pudieron encontrar elementos comunes que llevaron a mirar cómo ponían en práctica este punto. Su doctrina es muy sencilla: Cristo salva, sana, bautiza y iene. Sin embargo, en la predicación el elemento profético está presente, en el ministerio de la iglesia local. Aunque muchas veces interpretan literalmente los textos bíblicos (como por ejemplo el que dice: “si confesares con tu boca que Jesús es el Señor...” lo cual ha llevado a buscar que las personas digan que aceptan a Jesús como Señor, pero en ocasiones no se enfatiza el confesar con su vida que Jesús es el Señor); su teología práctica y solidaria

⁶ Rey, Víctor. *Misión y vida en América latina hoy*. Chile: World Vision y CREE, 2002, 159 pp.

(como las mingas⁷ que hacen para ayudar a la comunidad o a alguna persona necesitada de la iglesia) ha sido el fundamento para el desempeño de la iglesia. Esta se manifiesta también en el estilo de la vivencia pentecostal: cuidado del testimonio y una ética moral como muestra del seguimiento de Jesús. A más de eso, la participación en los problemas de la comunidad y del país, que en ocasiones hizo temblar a varios gobiernos, evidencian la práctica de su fe.

Por otra parte, los pastores también reconocieron que en ocasiones las iglesias han sido afectadas por falsos y falsas profetas que han traído conflictos en las iglesias por presentar enseñanzas que no corresponden a lo dicho en la Palabra y que han conducido a un excesivo legalismo, perjudicando la imagen de los pentecostales en las otras denominaciones y, a veces, hasta en las comunidades.

Otro problema ha sido el uso que de ellos han querido hacer ciertos políticos para sus propios beneficios y que les ha obligado a pensar si en ocasiones deben separar la fe de su accionar político. Este tema lo discuten con avidez en las iglesias locales, que sienten que sus pastores y líderes están más ocupados en cosas materiales que en predicar a Cristo.

Con respecto a las iglesias locales, los pastores hablaron de la recuperación de las manifestaciones del Espíritu que habían estado adormecidas; así como un despertar del aletargamiento en cómo vivir su espiritualidad, dijeron que el discipulado ha sido la clave importante.

El anunciar las buenas nuevas que Dios tiene para cada persona y que Dios quiere bendecir sus vidas es determinante; eso lo explican mediante el uso literal de muchos pasajes bíblicos, denominados *promesas*. El pentecostal se identifica como alguien lleno del Espíritu Santo para predicar con poder y gloria, que habla con gozo y alegría de lo que Dios ha hecho en su vida, cómo Dios le ha alegrado el corazón. Además, para mantenerse en la Palabra ellos consideran necesario tener un avivamiento espiritual, dinámico y estar seguros que son guiados por el Espíritu Santo. El Espíritu

⁷ Mingas: Trabajo comunitario utilizado en las comunidades indígenas para desarrollo de la misma. Son frecuentes en la iglesia evangélica para construir iglesias, arreglar casas de los hermanos/as y construir acequias o caminos.

Santo no es considerado propiedad de la iglesia pentecostal sino como nuevas formas de manifestación, pues ellos son conscientes de que el Espíritu se mueve como él quiere. Este signo es lo que ha hecho que las iglesias pentecostales en el área indígena del Ecuador crezcan rápidamente.

1.2 La comunión y el sentido de pertenencia

Esto es relevante puesto que se indica que la vida comunitaria es la esencia del cristianismo, la solidaridad unos con otros muestra verdaderamente quienes son hijos de Dios y para los pentecostales, especialmente los de las áreas marginales esto ha sido un signo de su vivencia. No se puede ser cristianos alejados los unos y unas de los otros, hay que pensar en la gente y en sus necesidades. El trabajo en la misión exige una acción integral, por lo que se debe estar junto a los que sufren, a los que lloran, a los que necesitan ver la luz del evangelio. Considero que así como Jesús se solidarizó con el ser humano y dejó su gloria por amor a nosotros (Fil 2:5-8), el cristianismo es compromiso y solidaridad. La actitud de los que se identifican con el pentecostalismo tiene que marcar esto como identidad propia, de ser lo que se dice que es. Este aspecto fue muy señalado por los pastores y líderes.

En lo que respecta a la Misión: tiene que ser encarnada, especialmente en los sectores marginales, puesto que el Espíritu Santo escogió a los desprotegidos y necesitados como la forma para designar el lugar dónde él se asentaría. Su acción estaría sintonizada con las necesidades de la gente, ya que el bautismo de poder se manifiesta en el cumplimiento de la misión y en la santidad de vida. En lo referente a la pastoral: tener la Visión de la iglesia del Pentecostés, ser y estar unánimes para así caminar en la búsqueda de Dios.

Las respuestas y el interés de los pastores estuvieron enmarcados en los aportes desde la forma de hacer misión y pastoral, por una parte, como en su compromiso de testimonio y estilo de vida, remarcaron el hecho de que las vidas de los cristianos pentecostales deben encaminarse con el Señor, un estilo de vida que evidencie el testimonio de ser llenos del Espíritu Santo: amor hacia el prójimo mostrando solidaridad porque el Espíritu Santo está presente y testificando con la evidencia de los dones de sanidad y milagros. Esto se debe destacar ya que se muestra que los pastores

están pendientes de mostrar su relación hacia el prójimo dándole la seguridad que necesita en este mundo convulsionado, incentivando el perdón y amistad, y promoviendo una confianza que muestre respeto y solidaridad para la gloria y honra de Dios.

Asimismo, indicaron que en las iglesias pentecostales la predicación, la oración y la santidad son características importantes. De esto puedo testificar ya que se nota en los últimos años más carisma, más dinámica, los hermanos y hermanas mantienen la unidad (ya no son tan frecuentes las divisiones de iglesias), y se recalca la importancia de una vida de santidad. En cuanto a relaciones, manifestaron que han encontrado sentido de pertenencia, verdaderos amigos, una familia en el Señor porque se dan cuenta que verdaderamente hay esa búsqueda de Dios mostrado en las oraciones y ayunos que se realizan con regularidad.

Algunos de ellos indicaron que en ocasiones muy duras que atravesaron, pudieron obtener la ayuda necesaria para salir de ellas, por lo que se pudo observar que otra característica es el amor y el llamado a la unidad.

1.3 La solidaridad y la esperanza

Esto lleva a pensar en la celebración litúrgica de la Santa Cena. Para los judíos, la comida estaba muy ligada a la representación de los actos salvíficos de Dios (recuerda el pacto en el Sinaí, la pascua, entre otros); por eso la iglesia cristiana celebraba con comida el acto salvífico de la entrega de Cristo por nosotros. Ellos entendían que su identidad estaba ligada a la muerte y resurrección de Cristo y que por lo tanto toda su liturgia debía enfatizar este evento.

Me pregunto ¿con qué actitud nos acercamos a la Cena? ¿Es una memoria que actualiza el sacrificio de Cristo en la cruz por cada uno y cada una? O ¿es sólo algo que se realiza cada segundo domingo del mes y nada más? ¿Las liturgias marcan la identidad de los pentecostales o sólo se preocupan por exaltar nuestras emociones?

Al tratar de dialogar con este punto, se consideró una pregunta que se les hizo a los pastores y líderes sobre cómo ven ellos su liturgia, puesto que

esto es lo tercero que marcó las respuestas en cuanto a la identidad pentecostal.

Las respuestas estuvieron centradas en manifestar el gozo y la celebración al conmemorar el sacrificio de Cristo. Sin embargo, dijeron que la identidad pentecostal no significa que se debe saltar y gritar por emociones carnales sino más bien estar guiados por el Espíritu Santo.

Los pentecostales no enfatizan la intensidad de las sensaciones, aunque con frecuencia son llamados a defender o a explicar sus fuertes demostraciones emocionales y simbólicas.

Algunos describieron que los pentecostales tienen como signo la fuerza del Espíritu Santo que mueve a la iglesia y este punto llegó a recordar lo que anota Bernardo Campos respecto a “que hace vibrar a la gente aletargada por la monotonía y la desesperanza de su existencia”. Esto es lo que se evidencia en su liturgia.

Por otra parte, cabe señalar que el compartir el pan es sinónimo de comunión entre los pentecostales ya que son muy frecuentes los ágapes, refrigerios y comidas al terminar los cultos, especialmente en las iglesias pequeñas, donde se quiere mostrar la amistad y el amor de los unos y unas hacia los otros, a más de ayudar a causas que la iglesia considera necesaria como son retiros, actividades de ministerios, entre otros.

1.4 Las oraciones y la espiritualidad

La palabra que aparece es *proseuxais*. *Pros* = identidad, *eu* significa felicidad existencial, *xais* de *jaris* = gracia. Según Yattenciy Bonilla “la oración es un encuentro íntimo con Dios que produce una felicidad existencial a través de la gracia. Es vivir la vida de Cristo donde nos identificamos con él”⁸.

Entonces la oración parte de una intimidad con Dios, se entra en su presencia para permitir que él transforme todo el ser, ese encuentro con él causa felicidad y conduce a reproducir la vida de Dios, esta empatía con Dios es precisamente la que identifica plenamente con él. Esto es

⁸ Bonilla, Yattenciy. *Hacia una ética de la vida*. Quito: Siwet, Info, 2003, 365 pp.

importante, pues a menudo los cristianos oramos para pedir y no se piensa en la profundidad de la oración, que debe conducir a un estilo de vida, no sólo a expresar palabras bonitas ni repetitivas, sino que se constituya en el fundamento de toda la vida. Así, ese encuentro íntimo con Dios hará que las palabras fluyan pero de una vida auténtica.

La intencionalidad de las palabras es lo que cuenta. La motivación que se tiene al pronunciarlas es fundamental y significativa para él. Ahora me pregunto ¿cómo son nuestras oraciones? ¿Palabras y sólo palabras que no permiten un obrar de Dios en nosotros? ¿Tienen un fundamento moral o sólo son peticiones de deseos egoístas?

Las respuestas sobre la identidad pentecostal mostraron que la práctica de las disciplinas espirituales es lo más importante, puesto que como dijeron en la búsqueda de la presencia de Dios, cuando se camina con él, se manifiesta el poder del Espíritu Santo. Muchos dijeron que la identidad está construida sobre la bendición de la oración, el ayuno y la santidad.

Dios se manifiesta a través de la oración, restauración y entrega del ser integral, y como consecuencia se obtiene la bendición del poder en el ministerio de anunciar las buenas nuevas a toda criatura. Debido a eso, la oración es muy importante y es una comunicación con Dios, a través de ella se pide que nuestras vidas sean cambiadas. Cuando se comienza a orar Dios responde y otorga una nueva vida.

Asimismo, dijeron que el ayuno y la alabanza han sido una bendición para sus vidas, familias y ministerios. Es mediante la oración que se tiene una comunión con Dios, en el ayuno es donde se recibe mucha fuerza, ánimo para seguir a Dios. Por eso, la oración y el ayuno van de la mano.

La oración es buscar la unión con Dios, adquirir nuevas fuerzas espirituales para vencer la tentación, ya que permite testificar, mediante el testimonio con la acción en el Espíritu Santo se evidencia que somos pentecostales. Así también el ayuno ayuda a cambiar las vidas.

La oración da esa libertad de clamar a Dios. Libera y permite danzar y gozarse en el Espíritu y sentirse despojada para dar todo el ser. Un pastor

manifestó: “Ayuno por tener una relación íntima con Dios y sentir el fuego del Espíritu”. Los pentecostales entienden que la oración en el Espíritu y el ayuno deben realizarse con el propósito de rendirse a Dios para que él transforme la vida y se pueda tener plenitud de vida. Eso hace que cuando se sienta gozo en el Espíritu se pueda danzar.

Concluyendo esta primera parte, se puede encontrar que la enseñanza y el elemento profético, la comunión y el sentido de pertenencia, la solidaridad y la esperanza, y las oraciones y la espiritualidad son distintivos que deben marcar la vida de los pentecostales ecuatorianos.

2. Aportes a la iglesia evangélica ecuatoriana

Los resultados de las entrevistas y las encuestas en cierta forma apoyaron lo que ya se conocía: la importancia del testimonio dentro de las iglesias pentecostales, un testimonio que es vivencial no sólo por los milagros y sanaciones que se han obtenido o atestiguado, sino también porque la ética y la búsqueda de la santidad son muy relevantes, todo esto acompañado de las disciplinas espirituales como la oración y el ayuno.

Tal vez en sus inicios, los pentecostales tenían una visión más reduccionista de la santidad, pero eran factores necesarios para marcar la diferencia con el mundo en el cual se desenvolvían. Ahora las preocupaciones son mucho más amplias y engloban la conducta y reacción frente a situaciones sociales, políticas, económicas y ecológicas.

Asimismo, se apreció la importancia que se le da a la predicación como voz profética —los profetas son reconocidos en el pentecostalismo ecuatoriano— de lo que Dios quiere para su pueblo hoy. La unción del Señor a través del Espíritu Santo es la que permite entender el amor de Dios para su pueblo y la humanidad.

Este fue el punto que más se marcó como señal de aporte a la iglesia evangélica en general.

Esto es lo que da una vida en movimiento en el Espíritu Santo, la llenura del Espíritu en nuestra vida para proclamar el mensaje del evangelio a la gente que se pierde en un mundo sin esperanza.

Por otra parte, es necesario reconocer que el culto pentecostal en sus inicios no aportó mucho a la liturgia porque la misma se desarrollaba en cada iglesia de acuerdo a su contexto. El patrón era: Introducción, coros, peticiones y testimonios, predicación, llamado, ofrendas, anuncios.

La característica principal está en dos elementos: *sorpresa*, ya sea en los cantos espirituales, cambio del sermón, etc., y *manifestaciones del Espíritu*, a partir de una forma de vivencia, a través de lo que se quiere discernir para el pueblo. Soplo para la iglesia como nueva creación, una comunidad con autoridad y que marca la santidad (Jn 20:19-23).

La potencia misionera de los pentecostales se enmarca en el bautismo en el Espíritu Santo, el poder de Dios, dedo de Dios, el sello que autentiza la unidad de la iglesia.

Otro aporte importante es el compañerismo pentecostal: es la característica primordial, los pentecostales reconocen que son nuevas criaturas, por lo tanto tienen nueva vida en Cristo, él los ha transformado y les permite mantener una comunión de donde se sale a hacer misión con poder, ya que es el Espíritu quien guía y capacita para la misión.

La doctrina pentecostal como se indicó anteriormente es muy sencilla, mayormente se ha tomado de otras denominaciones para formar un cuerpo que podríamos llamar la sana doctrina. Si se tuviera que hacer una descripción de la misma, tendríamos que reconocer que doctrinalmente somos protestantes, pietistas, reformados y evangélicos. Ser pentecostal no es tener un cuerpo de doctrina sino vivir la experiencia espiritual del Espíritu Santo. No nos encasillemos: no es sólo saltar por saltar. El Espíritu Santo te toma y le da sentido a la vida. Lo divino invade la esfera material y la redime.

El aporte también está en la vivencia de la espiritualidad como un espacio donde se conjuga lo divino y lo humano. El Espíritu llega y nos da poder para la misión y Dios invade la esfera humana hasta el punto de divinizar todo lo que hacemos. En una moneda se encuentra la gracia de Dios, aunque no sea urgente se escucha el Espíritu de Dios en nuestra cotidianidad. Dios muestra su pasión por el mundo, por hacer algo en él y

esta pasión es la que mueve al pentecostal para la misión. En ella se muestra que Dios baja hasta encontrarse con el ser humano y le da su amor ágape.

Las iglesias históricas son afectadas en el momento que modifican su vivencia. Tres características más pueden añadirse a lo anteriormente dicho:

Reino de Dios presente: El pentecostal está consciente de que las señales, maravillas y prodigios muestran que el reino está presente, pero no sólo a través de estas sino también en el amor, la solidaridad y servicio que manifiestan los creyentes.

Vivencia del mundo espiritual: El mundo espiritual es una realidad tangible para los pentecostales. La lucha espiritual se mantiene constante mientras se viva en este mundo.

Sacerdocio de todos los creyentes: No se necesita una ordenación especial para cumplir con la gran comisión y a ésta están todos llamados: hombres, mujeres, niños, niñas, jóvenes, ancianos, ancianas. Sin embargo, en algunas iglesias pentecostales no se admiten liderazgos femeninos en posiciones elevadas.

Por otra parte, los pentecostales son cada vez más conscientes de la necesidad de influenciar positivamente en la sociedad. Si bien es cierto en sus inicios había casi una completa separación con lo que consideraban “cosas del mundo” ahora más que nunca se están preocupando por participar intencionalmente en educación, obras sociales como orfanatos, guarderías, atención a niños trabajadores, madres solteras, etc.; política como en la recaudación de datos para la entrega del bono solidario, marchas hacia el Palacio de Gobierno ya sea para orar o para protestar, entre otros. La autora considera que esto se debe a que se han alejado de la predicación que dirigía todo “hacia el cielo” para predicar más sobre las necesidades cotidianas.

3. Revisando el tema de la identidad en el Pridemi 2009

El Pridemi (Programa Intensivo de Desarrollo Ministerial) se realiza cada junio en el Seminario Sudamericano. En él se tratan temas de interés tanto para el mundo académico como para las iglesias latinoamericanas. En esta oportunidad, el tema giró hacia el Centenario del Pentecostalismo

Latinoamericano y se hizo la pregunta: ¿Hacia dónde va el pentecostalismo latinoamericano? Por ese motivo, se convocó a líderes importantes de Estados Unidos que representaban a la Iglesia de Dios, así como a líderes importantes latinoamericanos de diversas iglesias pentecostales.

La metodología que se usó fueron conferencias centrales, de las cuales se sacaban preguntas generadoras para discutir en grupos, luego se presentaba la conclusión en plenarias. Así, con respecto al tema de la identidad pentecostal se hicieron 10 grupos de reflexión con los 300 participantes al evento. Ellos respondieron dos preguntas:

3.1 La primera: Desde su experiencia ¿qué otros elementos no mencionados pueden aportar en la construcción de la identidad pentecostal?

Las respuestas incluyeron la diversidad de maneras de buscar al Espíritu Santo, la experiencia del bautismo en el Espíritu Santo (aunque varios hablaron de la necesidad de que la *glosolalia* sea quitada como requisito para ser ministro de la Iglesia, refiriéndose a la Iglesia de Dios). Sin embargo, esto sigue siendo una experiencia muy relevante para los pentecostales.

Se habló también de la predicación en la evangelización de los perdidos enfatizando el ser y no tanto el hacer. Así como la primacía del llamado sobre la preparación, pues era más importante responder al mismo inmediatamente.

Se señaló el gozo de la adoración teniendo como premisa que el ser humano fue creado con el propósito de alabar y adorar a Dios. Uno de los elementos dentro de esta adoración es el testimonio personal, la santidad de vida como resultado de un cambio y transformación hecho por el poder de Dios en la vida de la persona que ha recibido a Cristo.

Asimismo, se indicó el tema de la Sanidad como otro distintivo de la identidad, que está en el centro del evangelio y es el corazón de la misión de Dios. La Dra. Johns dijo que “la Palabra sana nuestra tierra, nuestra memoria, nuestro cuerpo, nos conecta a un estilo de vida de santidad.

Seamos, por tanto, agentes de la sanidad del Señor, que nuestras manos sean manos sanadoras y que nuestras palabras estén ungidas de sanidad”.

Los participantes señalaron también que las sanaciones y el echar fuera demonios son distintivas del pentecostalismo. Por eso, los testimonios son parte del culto pentecostal, ya que las personas pueden así afianzar su fe. El pentecostalismo vive la filosofía de la palabra como elemento vital, no como texto teológico, sino como experiencia y como el valor que da la palabra para dignificar a las personas, a los grupos minoritarios, como los negros, los indígenas, las mujeres. Se tocaron temas conflictivos dentro de la espiritualidad, como la guerra espiritual, aunque esto no es el común denominador de todas las iglesias pentecostales.

En estas respuestas, se puede apreciar que el movimiento tiene claro cuáles son sus características, pues aunque se lo ha identificado sólo por las manifestaciones externas como el emocionalismo durante los cultos y el hablar en lenguas, la profundidad de su fuerza radica precisamente en el apego a la Palabra de Dios y la vivencia del Espíritu Santo en su cotidianidad. Los elementos que intervienen en la identidad pentecostal serían: la búsqueda del Espíritu Santo en su más variada dimensión, la predicación efusiva, el énfasis evangelístico, la sanación y el echar fuera demonios, el testimonio de la experiencia de vivir la palabra, la primacía del llamado por encima de la preparación, el gozo en la adoración entre otros.

3.2 La segunda: En la actualidad ¿cuáles son los elementos de la identidad pentecostal que se están perdiendo?

Las respuestas que se dieron incluyeron: la predicación del evangelio en todo lugar, aires libres, cruzadas, etc. También se habló de la pérdida del énfasis en la experiencia de hablar en lenguas y de las sanidades. Así mismo, la pérdida de la *koinonía* por la aparición de las mega- iglesias que no permiten una relación más íntima entre los creyentes.

Se debe recobrar el enriquecimiento de la cultura con el evangelio pentecostal, no oprimirla. Por otra parte, el carisma de la iglesia se ha ido desvirtuando a causa de la estigmatización que se da sobre las expresiones dadas en la iglesia, la falta de unidad en la iglesia en general, el conformismo que se da en la práctica de las disciplinas espirituales como la

oración, el ayuno y los programas evangelísticos, lo cual ha hecho que el movimiento Pentecostal pierda su rumbo en cierto sentido porque se nota un acomodo a las influencias de corrientes nuevas.

Se debe recobrar la oportunidad que tenían los laicos de expresarse durante el culto, puesto que estos están siendo profesionalizados, ya la espontaneidad es la gran ausente. Por ejemplo, la práctica de pedir perdón y perdonar antes de la Santa Cena.

En conclusión, se nota que el pentecostalismo debe recobrar su fervor evangelístico y una mayor participación de los laicos en la iglesia, pues se está corriendo el riesgo de formar una clase exclusiva dentro de las mismas. En ocasiones he notado que se enfatiza la necesidad de recuperar la forma cultural en los cultos, pues por la influencia de mega-iglesias o el neopentecostalismo hay cierto olvido de la misma, en ocasiones se ha llegado al colmo de despreciarla para caer en las modas actuales.

4. Temas importantes que contribuyen a la identidad

En el Pridemi 2009 se trabajaron también otros temas que me parece necesario incluirlos puesto que de una u otra manera muestran cómo los pentecostales ven su identidad en este siglo XXI. Entre éstos tenemos:

La ética social y personal, la ética tiene que ver tanto con Dios como con el prójimo, se construye de la acción de los pensamientos y de la percepción que cada persona tiene de sí misma y del mundo.

Los participantes estuvieron de acuerdo con la frase de la Dra. Salazar: “No hay mejor sermón que la propia vida”. Para definir al Pentecostalismo se indicó que lo más importante es evaluar la ética sobre la que está fundamentado, para ello hay que revisar la centralidad del Pentecostalismo, que no está en los sermones sino en las Escrituras, en ser nacidos de nuevo y enfrentar la vida con dignidad humana. El Espíritu Santo es el que nos envía, nos dirige hacia una vida en el Espíritu, una vida en santidad y eso es ética de vida.

De la la liturgia se dijo que el pentecostalismo está caracterizado por mantener un patrón de la liturgia, tener una doctrina definida, una misión establecida, fundamentos concretos como: Cristo salva, santifica, sana,

bautiza y viene. Sin embargo, los desafíos de la globalización nos hacen propensos a convertirnos en un neo-pentecostalismo al tomar “formas que ellos utilizan”, al buscar una vía para superar las crisis y adaptarnos al postmodernismo, corriendo el riesgo de perder la esencia, la identidad, la doctrina al enfatizar el ser una iglesia adinerada, caer en un sincretismo religioso, dejar de lado la espiritualidad y permitir que el materialismo reine en la iglesia, entre otras. Por tanto, hay que reconocer lo que es pentecostalismo puro y original para diferenciarse del neopentecostalismo.

La escatología. En el movimiento pentecostal estuvo siempre presente la cuestión escatológica, ya que en momentos donde las personas experimentan más intensamente la presencia o influencia del actuar del Espíritu Santo anhelan más ardientemente el retorno de su Señor. La escatología pentecostal en y desde Latinoamérica se vive y se articula desde la predicación sobre el retorno glorioso de nuestro Señor Jesucristo, se apoya en las Sagradas Escrituras, y tiene como característica la interpretación literal de los eventos apocalípticos, su base de estudio escatológico son los libros de Daniel y Apocalipsis.

El pentecostal entiende el concepto del Reino como una realidad futura, caracterizada por su marcado énfasis litúrgico, con énfasis en lo edificativo, evangelístico y escatológico. La predicación es cristocéntrica haciendo mención del verdadero amor de Cristo por lo que el mensaje de salvación debe ser dado a todo el mundo. Se indicó que se debe predicar sobre la venida de Cristo pero haciendo énfasis en el cómo se espera y no en el cómo viene. Debe rescatarse el hecho de que el mensaje escatológico es sobre todo esperanzador, pero esta esperanza no debe referirse al futuro, sobre el cual no tenemos control, sino sobre el presente, sobre el cual tenemos la responsabilidad de construir el Reino, el cual es inclusivo y liberador. También es importante incorporar y rescatar la cultura del pueblo al que se predica tomando el evangelio para enriquecer la cultura, no para excluirla.

En conclusión, se dijo que no puede dejar de decirse que Cristo viene (como una plenitud del Reino), pero debe enfatizarse que Cristo se hace presente siempre a través de la Iglesia, su cuerpo, quienes se identifican con él y continúan su tarea.

5. Desafíos a la identidad pentecostal ecuatoriana y latinoamericana

1. Mantener la identidad. Los pentecostales necesitan recordar que el Espíritu conduce a la reflexión sistemática tanto descriptiva como prescriptiva. Esas reflexiones encuentran precedentes en las Escrituras, especialmente en los escritos del Apóstol Pablo. Israel Batista, al referirse a la identidad cultural, cuestionó si será correcta la imposición de la religión sobre la cultura sin considerar que el respeto de cada ámbito es fundamental. El desafío de mantener la identidad tiene que considerar la renovación en la liturgia, recobrar la esperanza de la *parousia*, recobrar el gozo del evangelismo en sus múltiples formas, la manifestación de los dones espirituales, la enseñanza sistemática de las Sagradas Escrituras en la iglesia, la organización más flexible y democrática en las denominaciones, la participación de las mujeres en el ministerio, entre otros.

2. Elaborar una hermenéutica pentecostal desde Latinoamérica, recogiendo la tradición de la teología pentecostal a través de la historia y estructuras, así como la experiencia pentecostal en la liturgia que es diversa de acuerdo a su realidad cultural.

3. Influencia de la globalización, conocer que la misma toma mucha fuerza en el mercado llegando a ser un sistema social autónomo que, de alguna manera premia todos los demás sistemas o subsistemas incluyendo a la iglesia Pentecostal. Ejemplo de esto sería la aplicación del marketing para la evangelización con estrategias empresariales, llamado mercantilismo de la evangelización. ¿Cómo entonces enfrentar este contexto y el mercantilismo religioso? El desafío es redefinir la identidad pentecostal y las implicaciones que existen en esa identidad mirando las diferencias que existen con el mercado global. Dentro del mercado global el pentecostalismo es una oferta, entonces hay que encontrar qué diferencia al pentecostalismo de este mercado global.

4. La teología de la prosperidad, se debe eliminar el riesgo de creer que el que tiene más es más bendecido por Dios, pues se puede perder la esencia, la identidad, la doctrina, con la posibilidad de llegar a convertirnos en una secta. Se corre el riesgo de enfatizar en ser una iglesia adinerada y perder el discernimiento para ser sensibles a las necesidades de los demás.

5. La constante competencia con otras iglesias y religiones, para hacer que el evangelio llegue a la gente como una satisfacción inmediata que nos puede conducir a caer en un sincretismo religioso. El peligro está en dejar de lado la espiritualidad y permitir que el materialismo reine en la iglesia, sin el equilibrio que debe haber y que conduciría a generar la pugna de poderes por la situación económica.

En conclusión, se pueden enfrentar estos desafíos caminando pegados a nuestras raíces, fieles al llamado de Dios en Cristo, valorando lo nuestro, teniendo una visión clara, sin copiar otros métodos, no endiosar el modelo. La motivación que debe conducirnos es a favor del reino y no a favor de la fama, el poder y el reconocimiento. Los pentecostales debemos enfatizar siempre en el valor universal e integral del evangelio de Cristo. La pastoral debe estar motivada en su amor al servicio y no al salario. En general, fundamentar el sentido de cuerpo, de la unidad y del apoyo por buscar un bien común que vaya más allá del dinero, la fama y la publicidad.

Bibliografía

Álvarez, Carmelo. *Compartiendo la misión de Dios. Discípulos y pentecostales en Venezuela*. Quito: CLAI, 2007.

_____. *Alborada de tiempos fecundos. Una teología ecuménica y pentecostal*. Quito: CLAI, 2006.

Batista, Israel. *El Espíritu Santo sorprende a los pentecostales*. Quito: Semisud, 2009.

Bonilla, Yattenciy. *Hacia una ética de la vida*. Quito: Siwet, Info, 2003.

Comisión de Teología CLAI. *Cultura, género e identidad. Cuestiones preliminares*. Quito: CLAI, 2000.

Dayton, Donald. *Raíces teológicas del pentecostalismo*. Argentina: Ed. Grand Rapids, 1991.

Rey, Víctor. *Misión y vida en América Latina hoy*. Chile: World Vision y CREE, 2002.

www.semisud.edu.ec. Resumen del Pridemi 2009.